



5307.3

Santiago, 4 de Diciembre de 1955.

Nuestra querida y respetada Gabriela:

Tengo el agrado de escribirle esta carta, dictándosela a él mismo, a pedido de un estimado amigo boliviano, exilado político, cuyo nombre debo reservar por razones de seguridad de su familia que se encuentra en Bolivia y que podría ser víctima de represalias por parte del Gobierno.

Este amigo, a nombre de todos sus compatriotas deportados en Chile, que alcanzan a cerca de un millar, entre ellos muchas señoras y jovencuelos estudiantes, al enterarse de que Ud. hablará en la Asamblea Plenaria de las Naciones Unidas el día 10 del actual, con motivo del 7o. aniversario de la Declaración de los Derechos del Hombre, me ha buscado especialmente, conociendo la amistad que nos une, para que yo le escriba a Ud. rogándole que en su discurso a la NU, y con la suprema autoridad moral de su palabra, abogue Ud. en favor de la libertad de los miles de presos políticos de Bolivia, cuyas edades fluctúan de los 14 a los 70 años, que agonizan desde hace dos y hasta tres años en los "campos de concentración" de Curaguara de Carangas, Corocoro, Ixiamas y otros altos morfíferos de ese país, y en la propia cárcel de La Paz, sujetos a mórdulos de terror, sub-alimentados e incomunicados con el resto del mundo, imposibilitados de ser vistos por sus seres más íntimos, como madres, esposas e hijos, y privados de recibir ropas, alimentos, dinero y aún medicamentos que necesitan con urgencia.

Es tal la situación deplorable de esas pobres gentes, que mueve a piedad al corazón más indiferente. Imáginese Ud. que, como consecuencia de la larga e inhumana prisión, hombres antes fuertes, en plena juventud, están hoy tuberculosos o parálíticos, por la exigua alimentación que les dan, y otros han muerto - por inacción, sin que las autoridades se apiaden de ellos y los entreguen a sus familias para que traten de curarlos y salvarles la vida.

El régimen carcelario es tan tremendo en Bolivia, que para ejemplo basta citar el caso reciente ocurrido con la muerte de la esposa del General Bernardino Bilbao Rioja. Este militar es uno de los héroes de la Guerra del Chaco, una gloria del Ejército de Bolivia, ahora suprimido, y también luchó en la Segunda Guerra Mundial en el Ejército de Inglaterra, habiendo merecido ser ascendido a Coronel del Ejército de S. M. Británica por sus méritos militares. Casado con una distinguida dama inglesa, que quedó inválida por un accidente de automóvil en 1950, fue candidato a la Presidencia de la República de Bolivia, por Falange Socialista Boliviana, en las elecciones de 1951, en las que el actual Presidente Paz Estenssoro obtuvo una pequeña mayoría. Tomado preso en 1953, por el solo hecho de ser opositor al Gobierno de Paz Estenssoro, luego de ser víctima de toda suerte de vejámenes junto con su esposa, que lo pusieron al borde de la muerte, viene siendo mantenido en prisión desde entonces, sin juicio ni sentencia de ninguna clase, porque el régimen jurídico está abolido en Bolivia. Ahora bien, en el pasado mes de Noviembre, la esposa del General Bilbao, que tuvo que ponerse a trabajar para subsistir así inválida de las piernas como estaba, dejó de existir sin que se le permitiera al General verla ni menos acompañarla en sus últimos momentos. Como una gracia excepcional, se le concedió asistir al entierro fuertemente custodiado por la policía, como a un peligroso delincuente... Esto que parece increíble, pasa aquí, al lado de Chile, y en esta época

**[Carta] 1955 dic. 4, Santiago [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Olga Acevedo.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1955 dic. 4, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Olga Acevedo. [2] h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)